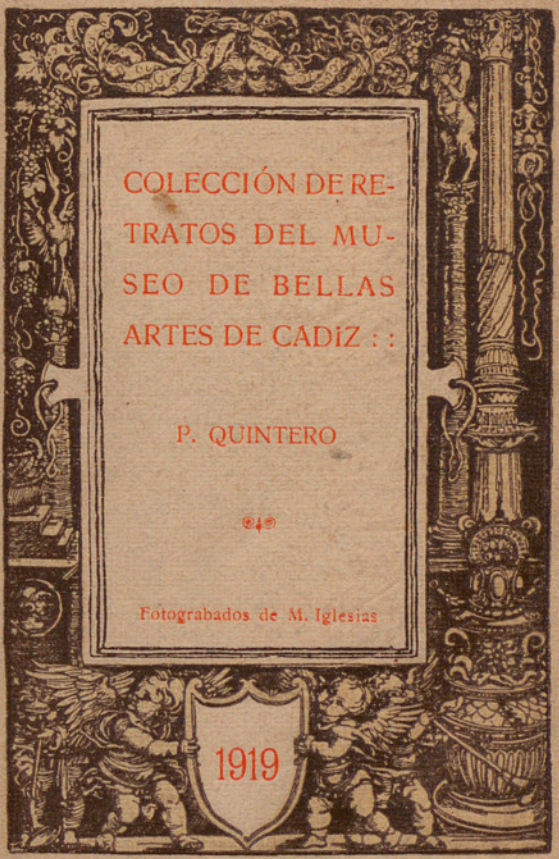
CADIZ PINTORESCO



N.º 2 M. ALVAREZ : IMPRESOR 1'50 PTAS.

CADIZ PINTORESCO P. QUINTERO

'Arxiu Mas'

CADIZ PINTORESCO

COLECCIÓN DE RETRATOS

DEL

MUSEO DE BELLAS ARTES

DE CADIZ

Texto del Director del Museo, Pelayo Quintero Atauri.

Fotograbados: M. Iglesias.

MANUEL ALVAREZ: IMPRESOR
FEDUCHY, 12.



PRÓLOGO

Es el RETRATO, un género de pintura de gran importancia y con un doble interés para la formación de Museos o colecciones de cuadros, tanto nacionales como regionales, pues no solo puede estudiarse en ellos la técnica, colorido, dibujo, etc., que muestran el adelanto artístico de una época determinada o de un pintor más o menos diestro, sino que siempre dan una nota histórica de relativo valor, según el personaje representado y los detalles de indumentaria y mobiliario que los acompañan. Por este doble concepto, al formar las galerías iconográficas, no han de tenerse en cuenta solamente la calidad artística de la obra, sino los datos históricos que en ella se aporten.

He creído siempre, que en todo Museo donde existiera suficiente número de retratos y se dispusiera de local, debiera formarse una Sala especial en la que, colocados los cuadros sin aglomeración y a una altura conveniente para poder examinarlos de cerca,

sirvieran de estudio, por igual, a artistas que a historiadores, pues muchas veces son documentos que dicen más que el escrito, sobre todo cuando de autorretratos se trate, porque como dijo muy bien el canónigo D. Joseph Porcel y Olmo refiriéndose al de Alonso Cano: "Si factus se quisque canit, me feci ego: sic me Pictor, et effigies, Archetipumque Cano." (1)

Fué por tales razones, mi deseo principal al formar parte de la Academia Gaditana de Bellas Artes, el que tal Sala se organizara en su Museo, y así hube de proponerlo en Junta general hace años, no teniendo el gusto de que tal proposición fuera aceptada, aun cuando no significaba gasto alguno para la Academia, puesto que corría a mi cargo la instalación.

Constante en mis opiniones, y firme en mis ofertas, no es de extrañar que al recibir nueva organización los Museos Provinciales y ser nombrado su Director, fuera mi primera preocupación el formar dicha Sala.

Justo es decir, que en esta ocasión encontré todo género de facilidades, tanto por parte de la Academia como por la de la Escuela de Bellas Artes; y fuí autorizado por la Junta de Patronato del Museo para comenzar los trabajos, con cargo a los fondos que por donativos particulares obraran en poder del Patronato, una vez que ni el Estado ni las Corporaciones abonan cantidad alguna, en la actualidad, para material.

Entre los retratos que figuran en esta sala, los tenemos de muy distintas épocas y de diferente mérito, pero todos con algún interés para la historia regional, puesto que aquel en que el personaje no es regional, lo es el autor, o, en caso contrario, es una buena pintura.

He dado cabida al retrato en miniatura, porque tal manifestación del Arte tuvo verdadera importancia en Cádiz a fines del siglo XVIII y principios del XIX, en que puede decirse que la capitalidad de la Nación residió en esta ciudad, refugiáronse en Cádiz gran número de miniaturistas, y en cuyo período, que fué el de esplendor de la Academia Gaditana, casi todos sus alumnos

---

(1) Como cada uno se representa en sus propios hechos, así yo me hice en tales términos, que la obra está diciendo que yo soy el pintor y el retratado Cano.

predilectos practicaron más o ménos este género de pintura, cuya historia está por hacer, y cuyos pintores son casi desconocidos fuera de la región.

La colocación del techo, pintado por Alejandrina Gesler, natural de Cádiz y alumna de su Academia, tiene su explicación en el propósito de cumplir un deseo manifestado por dicha artista, benefactora del Museo.

Y termino esta breve explicación, dando las gracias al Sr. Marqués de la Vega Inclán, Comisario Regio del Turismo, que deseando completar la obra de la Junta de Patronato, y con arreglo a lo preceptuado por el Real Decreto de 19 de junio de 1911, me autorizó para publicar este folleto o catálogo, con cargo a los gastos de la Comisaría.

TECHO DEL SALON

Este techo fué pintado por MMA. ANSELMA para un salón de su domicilio en París, y a su muerte lo legó a la Academia de Cádiz.

El lienzo central representa *La Tierra con sus estaciones y elementos* y mide 3'77 m. de alto por 5'20 de ancho. Los laterales representan *La mañana y la noche*, y miden 3'77 por 1'20. Está pintado en el año 1870.

ALEJANDRINA ANSELMA DE GESLER nació en Cádiz el 24 de abril de 1831, hija de D. Alejandro de Gesler, Cónsul general de Rusia, y de D.ª Aurora Shaw de Murphy, dama malagueña. Desde niña se distinguió por sus aficiones artísticas, cultivando, sobre todo, la pintura con gran adelanto y mereciendo, tanto por ello como por el cariño que siempre demostró a la ciudad nativa, el ser nombrada *Académico de honor*.

Sus obras pasan de cien, cuya reseña, unida a una detallada biografía, publicó su parienta D.ª Cristina Murphy el año 1908, así como D. Pedro Mayoral en el *Boletín de la Comisión de Monumentos de Cádiz*, el mismo año.

RETRATOS

Número 1.

D. ANTONIO RODRÍGUEZ DOBLAS

Este pequeño retrato, pintado en tabla, es uno de los muchos debidos al célebre *Juan Rodríguez*, más conocido con el sobrenombre de *Panadero*. Desempeñó el personaje retratado el cargo de Alcalde Corregidor de Córdoba por el año de 1815, en que está pintado, y pertenece, por lo tanto, a la última época del pintor en que residía en Cádiz.

Es un retrato muy típico, en el cual se nota la influencia que Goya ejerció en la manera del pintor jerezano.

Aparece de busto con frac de botones dorados, chaleco y corbata blancos. Mide la tabla 0'13 de alto por 0'11 ancho.

JUAN RODRÍGUEZ Y JIMÉNEZ, conocido por el *Panadero* o el *Tahonero*, nació en Jerez el 6 de febrero de 1765, y parece debió su sobrenombre a su oficio primero. Las felices disposiciones que manifestara para el arte, hicieron que un fraile mercenario llamado Fr. Palma, aficionado a la pintura, le diera las primeras lecciones hasta 1804, en que se trasladó a Cádiz, donde vivió hasta el 1819, en que marchó a Sevilla, para pintar la bóveda del presbiterio de la iglesia de San Agustín; el 1824 pasó a Lisboa y pintó la bóveda y cuadros de la iglesia de la Encarnación, y después a Oporto donde pintó el telón de boca del teatro, regresando a Cádiz, falleciendo el 26 de noviembre de 1830.

Las facultades extraordinarias de este artista llevároнle a ejecutar lo mismo la pintura al fresco y al temple que la miniatura, en cuyo género se conservan algunos retratos de excelente factura: puede considerársele como el *Goya andaluz*, y de haber vivido en la Corte, quizás hubiera llegado a la altura del maestro español que inició el renacimiento del arte moderno.

Existen en Jerez cuatro cuadros en *La Colegial:* uno que repre-

senta a *Santa Catalina*, otro *El martirio de San Caralampio*, otro *Jesús Pastor* y el cuarto el *Divino Cordero*.

En Cádiz pintó el telón del *Teatro Principal*, en el que representó el *Parnaso;* unos telones en *San Agustín*, y muchos retratos de personajes y de guerrilleros.

Número 2.

CARLOS IV

Representado de pie, media figura y tamaño natural. Empuña el cetro con la mano izquierda, que apoya sobre una mesa, teniendo la derecha apoyada en el talle. Cruza el pecho con la banda de Carlos III y viste manto real. Fondo de cortinaje.

Lienzo de 1'39 por 1'10.

Pintado por ANTONIO CARNICERO, nacido en Salamanca el año 1748, fué a Madrid acompañando a su padre, que era escultor, y fué llamado para labrar algunas estatuas del Real Palacio.

La mayor parte de sus obras están repartidas por los Sitios Reales; y en el Museo de Madrid está una vista de la Albufera, y en Valencia los retratos de Carlos IV y María Luísa.

Fué un excelente grabador y dibujó las láminas del *Quijote* publicadas por la Academia Española en 1730. Falleció en 1814.

Número 3.

D. BALDOMERO ESPARTERO

Presenta el pintor, al *Duque de la Victoria*, vistiendo uniforme de gala, con bastón de mando en la mano derecha y apoyando la izquierda en el puño de la espada. Pecho lleno de condecoraciones, sombrero sobre una piedra al pie del tronco de un árbol, y en ella la siguiente inscripción:

"EL SERENÍSIMO SEÑOR D. BALDOMERO ESPARTERO,
DUQUE DE LA VICTORIA Y DE MORELLA, REGENTE DEL REYNO."

Fondo de paisaje, en el que se ven fuerzas militares.

Firmado: ANTONIO M. ESQUIVEL, 1841.

Lienzo de 2'10 por 1'45.

El pintor sevillano ANTONIO MARÍA ESQUIVEL Y SUÁREZ, autor de este retrato, nació el 8 de marzo de 1806, siendo su padre un militar, muerto en la batalla de Bailén, llamado D. Pedro Esquivel. Su madre, D.ª Lucrecia Suárez de Urbina, careciendo de medios de fortuna, lo matriculó en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla, donde realizó estudios hasta que por su edad ingresó en la milicia, asistiendo al segundo Sitio de Cádiz y defensa del *Trocadero*, concediéndosele la Cruz y placa conmemorativas de estos sucesos.

A los 21 años casó con D.ª Antonia Rivas, y en 1832 se presentó al concurso de premios de la Academia de San Fernando, nombrándolo *Académico de Mérito* y contribuyendo a la creación del *Liceo Artístico y Literario* de Madrid.

A causa de una enfermedad, perdió la vista temporalmente, y al recobrarla, su primera obra fué *La caída de Luzbel*, que donó al *Liceo* en 1841, agradecido a lo que dicho Centro había hecho por él durante su enfermedad.

Pintó muchos cuadros, sobre todo de costumbres y retratos, y fué profesor de Anatomía en la Academia de San Fernando; publicó un Tratado sobre esta enseñanza, en dos tomos. Murió en 9 de abril de 1857.

Se dedicó también al género de pintura en miniatura, firmando por lo general con letras de oro y poniendo algunas aplicaciones de este metal en los adornos.

Número 4.

MARÍA LUISA, ESPOSA DE CARLOS IV

La figura de la Reina apóyase sobre un cojín que está en una mesa y sobre él, la corona real. El manto cubre parte del brazo y hombro, y con la mano izquierda recoge la extremidad. Peinado muy abultado y empolvado, según la moda de su tiempo, y adornado con grandes plumas y flores. Fondo de cortinas.

Está firmado ANTONIO CARNICERO (1789) y pintado, por lo tanto, en la mejor época del artista.

Las dimensiones son las mismas que el del Rey, ya descrito, con el cual hace pareja.

Número 5.

DUQUESA BONNE D'ARTOIS

Fué la *Duquesa Bonne D'Artois,* segunda esposa de Felipe el Bueno de Borgoña y falleció en el año de 1425.

Su retrato fué pintado por el flamenco *Jan van Eyck.*

Preséntase de medio cuerpo, con traje de señora de alta alcurnia del siglo XV, con túnica carmesí orlada de pieles y escote en punta. Toca blanca con cocas recamadas de oro sobre las sienes.

La pintura está sobre lienzo y parece una copia antigua del XVI, semejante a otra en tabla que hay en el Museo de Berlín, en la cual se le ven las manos y una inscripción que dice: "DAME BONNE D'ARTOIS, LA DUCHESSE DE BORGOUGNE".

El original de ambos no se conoce, y el Prf. Augusto L. Mayer cree que el de Cádiz es copia de un pequeño original que *van Eyck* traería en su viaje por Portugal y España.

Alto, 0'53. Ancho, 0'42.

JAN VAN EYCK, nació por los años de 1370 a 1380 en Maesyck, pueblo del Limburgo, y murió en Brujas en 1440. Perfeccionó la pintura al óleo, y con su hermano Humberto creó la célebre Escuela de Brujas.

En el Museo de Madrid, además del célebre cuadro del *Triunfo de la Iglesia sobre la Sinagoga,* hay otros dos cuadros suyos.

Número 6.

FR. JUAN DE PINEDA

Es el presente retrato, uno de los mejores que guarda el Museo de Cádiz. Lo correcto del dibujo, la sobriedad de ejecución y justo colorido, denotan un maestro español digno sucesor de aquel Sánchez Coello, tan experto en el arte del retrato, y al cual hubiéramos encontrado razones para atribuirle esta obra, a no mediar ciertos detalles que hacen completamente imposible tal atribución.

Viste el personaje hábito monacal con capucha. Su penetrante mirada, finura de los labios y naríz recta, denotan un hombre de talento y energía, que desde luego nos demuestra que el retratado no es un simple fraile; idea que quiso afirmarse más, colocando el emblema heráldico personal, en el ángulo superior derecho, al mismo tiempo que en el inferior, vemos la mano derecha del personaje, mostrando un papel, en el cual con gran dificultad (por lo borroso) puede leerse en caracteres de la época, la siguiente inscripción: "FRAY JUAN DE PINEDA / / / / / / / / / / GENERAL DE LA ORDEN DE SAN JUAN DE DIOS / / / / / / / / / y más abajo, en distinta letra: / / / / COEL / / / / / 9 /

Esta inscripción, que concuerda con el escudo heráldico de los *Pineda*, trazado según la costumbre del siglo XVII, nos dá el nombre del personaje, vigésimo general que fué de la Orden de S. Juan de Dios y que, según los libros del Hospital de Cádiz, desempeñó dicho cargo hasta el 30 de abril de 1727; pero de ello surge una pequeña duda: las letras que forman parte del nombre de Claudio Coello y la cifra 9, nos dan el nombre del pintor que en diversas ocasiones copió cuadros de Ticiano y Wandick, y parte de la fecha 1691, en que se le nombró pintor del Cabildo toledano, y tal vez su mejor época como pintor de retratos. Pero como quiera que Fray Juan no fué nombrado general, según parece, hasta el 1704, y Claudio Coello murió en 1693, no pudo ser retratado por él, como general, aun cuando sí pudo pintarlo antes y firmar donde aparece su parte de firma, y escribirse con posterioridad la inscripción, una vez que la letra es distinta.

Nuestro parecer es, que tenemos en el presente, uno de los últimos y mejores retratos de Claudio Coello.

Las dimensiones del lienzo son: 0'64 por 0'52 m., y procede de la colección de D. José A. Lozano.

CLAUDIO COELLO nació en Madrid, comenzando a dibujar en el estudio de Francisco Rizi; y según Cean, hubiera sido uno de los mejores pintores españoles, de haber nacido en tiempo de Felipe II, por la corrección en el dibujo y buen colorido de sus obras, estimándosele como uno de los primeros naturalistas, juntando al dibujo de Cano, el colorido de Murillo y efecto de Velázquez, siendo

el último pintor verdaderamente español, cuando el Arte corría a su completa decadencia.

Pintó numerosos retratos, entre ellos los de Carlos II, Mariana de Austria y la esposa del rey, Mariana de Neoburg, y puede considerársele, con su amigo y compañero Carreño de Miranda, como los últimos representantes de la escuela madrileña, siendo su obra más admirada, el cuadro que pintó para la sacristía del Monasterio del Escorial representando a Carlos II y su corte adorando la *Santa Forma*, en el que se muestra como pintor de primera, tanto por la perspectiva y composición, como por los retratos.

Número 7.

RETRATO ECUESTRE DE CARLOS II

Aparece en este cuadro la figura del Rey, como niño de ocho a diez años, y es muy semejante en técnica y colorido al que figura en el Museo del Prado con el número 642 y en el Catálogo de Madrazo con el 687; pero en el de Cádiz es más niño y cabalga sobre una jaca castaña, que marcha al galope corto. Parece inspirado en el retrato ecuestre del príncipe Baltasar Carlos, tan conocido, pintado por Velázquez.

Viste calzón y jubón verde bordado de oro, guantes y alta bota de montar, de ante. Cubre la cabeza con sombrero negro de anchas alas y copa plana, adornado con plumas blancas de avestruz. El ancho cuello de encaje queda oculto por larga cabellera rubia ligeramente rizada. En la mano derecha sostiene cetro o corto bastón de mando y la espada cuelga de largo y bordado tahalí, que cruza el pecho.

En conjunto, adolece esta obra de cierta rigidez, que no concuerda con la actitud movida de un caballo que galopa, cosa que Velázquez tuvo muy presente al retratar al príncipe Baltasar Carlos, y que en ésta le da cierto aspecto de maniquí, no siendo propia la inmovilidad de los blondos y largos cabellos del Rey, pareciendo como si el pintor hubiera tenido miedo a descomponer la regia actitud del retratado.

El fondo del cuadro es un paisaje de entonación obscura y un

segundo término gris azulado con árboles lejanos, entre los que se divisa un pueblecillo. El cielo, azul rebajado, tiene rosadas nubes de puesta de sol.

Entre las obras citadas por Cean como del pincel de CARREÑO, hay una que dice estaba en el Palacio Nuevo y que titula *Retrato de un Infante imitando a Velázquez.* Este cuadro desapareció cuando el saqueo de las tropas de Napoleón; y como quiera que entre los datos de procedencia que tenemos respecto al que hoy se guarda en Cádiz, está el de que fué robado por los franceses, y después escondido y vendido, terminando por adquirirlo Mad. Lacroix, que lo legó a su muerte a la Academia de Cádiz, suponemos, con fundamento, ser esta obra la original de Carreño. De ella sacó una copia Mad. Lacroix, que figura en el Museo del Ermitage.

Las dimensiones del lienzo son, 2'05 por 1'46.

D. JUAN CARREÑO DE MIRANDA, nació en Avilés el 25 de marzo de 1614, llegando a Madrid en compañía de su padre el 1623, aprendiendo a dibujar con Pedro de las Cuevas y Bartolomé Román. Pintó a los veinte años los cuadros del colegio de D.ª María de Aragón y del convento del Rosario, siendo protegido por Velázquez, que le proporcionó pintar en el *Salón de los Espejos* del Palacio Real, en cuyas pinturas representó la fábula de *Vulcano y Pandora con Epimeteo.*

En 1669, Felipe IV lo nombró su pintor de Cámara, y ayuda de Aposentador de Carlos II en el 1671. Pintó también para Palacio en compañía de Rizi, y retrató a Carlos II varias veces, renunciando la merced que este monarca quiso hacerle del hábito de Santiago.

Falleció en Madrid en septiembre de 1685, sepultándosele en el convento de San Gil.

Fueron discípulos suyos: Mateo Cerezo, Martín Cabezalero, Donoso, Ruíz de la Iglesia, Ledesma, Bartolomé Vicente y Luís de Sotomayor.

Número 8.

ALONSO CANO

En el antigno Catálogo del Museo de Cádiz, figuraba este lienzo con el número 119, y decía representaba el retrato de un escultor

pintado por un maestro de la Escuela Sevillana. Estudios e investigaciones realizadas posteriormente por el erudito D. Angel M. Barcia (folleto publicado en 1910), permiten asegurar que el pintor retratado es el célebre racionero de la Catedral de Granada y no menos excelente pintor, Alonso Cano, siendo lo más probable que el autor de la obra lo fuera el mismo retratado.

Aparece vestido con ropa talar, teniendo en la mano una cabecita de niño, que aparenta estar modelando. La entonación general es obscura, distinguiéndose muy poco una corona de laurel que tiene como formando nimbo.

La encarnación del rostro es caliente y la técnica está desfigurada por antiguas restauraciones. El lienzo está forrado, y debió tener antes forma ovalada, habiendo desaparecido parte del lienzo sobre la cabeza.

No existe dato alguno referente a su procedencia, y sus dimensiones son 0'72 por 0'67.

ALONSO CANO nació en Granada en 1601, y murió en la misma capital el 1667.

Fué discípulo en pintura del sevillano Castillo y de Pacheco; en escultura, de Montañés, y en arquitectura de su padre Miguel Cano. Hombre de carácter violento, y muchas veces descortés, según sus biógrafos, tuvo que salir huyendo de Sevilla, por haber herido al pintor Llano y Valdés, marchando a Madrid, donde con la protección de Velázquez y del Conde-duque de Olivares (1637), consiguió algunos trabajos para la Real Casa. (1)

En un libro de la parroquial de San Ildefonso, de Granada, donde se bautizó, se hacía referencia a un autorretrato con el díptico que se copia en el prólogo de este Catálogo.

Como en Cádiz se almacenaron muchos cuadros procedentes de iglesias, no es ilógico suponer que este retrato fuera el de la inscripción referida.

---

(1) Por este tiempo fué cuando labró las esculturas para la iglesia de Santa María, de Lebrija.—Retablo con pinturas del gaditano Legote.

Número 9.

MENDIZÁBAL

D. Juan Alvarez Mendizábal, célebre ministro de Hacienda, es persona sobradamente conocida para que aquí nos ocupemos de su biografía, que puede encontrarse en cualquier Diccionario enciclopédico; bastándonos con indicar, que nació en Cádiz en 1790, emigró a Inglaterra en 1823, y falleció en Madrid en 1853, fechas necesarias para relacionarlas con la del retrato.

El autor de la pintura es ANGEL ORTIZ Y GARCÍA, discípulo de la Academia Gaditana y su pensionado en el extranjero. Después de haber visitado Italia, París y Bruselas, regresó a Cádiz, pintando el cuadro que representaba el *Regreso de los heridos del ejército de Africa.* De esta fecha al 68, sabemos pintó un cuadro titulado *Vía Magdalena* y los retratos del Dr. Marcelino Martínez, José Jiménez Rojo, Obispo de Cádiz, Juan Fernández Shaw, Juan de Dios Ramos Izquierdo y D. José Baltasar; y de este tiempo creemos sea el de *Mendizábal,* pintado, por tanto, después de su fallecimiento, y probablemente por encargo de la Diputación de Cádiz.

Aparece el célebre hacendista hijo de Cádiz colocado de pie ante una mesa cubierta con paño rojo, y en ella una escribanía de bronce y varios papeles con decretos, en uno de los cuales se lee: *Proyecto de desamortización,* y sobre él apoya la mano derecha, en la que tiene la pluma para firmar.

Viste de frac negro, es de un tamaño poco mayor que el natural y está firmado: A. ORTÍZ, midiendo el lienzo 2'08 por 1'46 m.

Como obra de arte, no pasa de una medianía; pero la personalidad del retratado, el carácter de época de la pintura, detalles y patria del pintor, hacen que merezca un buen lugar en el Museo.

Número 10.

CARLOS CHEZIO

Según datos que hemos podido adquirir, el joven retratado fué hijo de un relojero gaditano establecido en la Plaza de Loreto, es-

quina a la calle del Rosario, por el año 1874 y de nombre Eduardo Chezio Añeses.

Aparece en el retrato de medio cuerpo, sentado en un banco. Es de correcto dibujo y factura muy aceptable, y está firmado LUGARDÓN, por lo cual lo creemos pintado en Francia o Suiza, donde hizo sus estudios el joven Carlos.

Procede de un donativo de la familia.

Mide el lienzo 0'23 por 0'28.

Número 11.

FRANCISCO SÁNCHEZ DEL ARCO

Busto de tamaño natural, retrato del escritor y periodista gaditano que dirigió el periódico titulado *El Constitucional.*

Viste capote verdoso, casi negro, y cuello de terciopelo.

Está firmado: RAFAEL GARCÍA, 1852, A SU AMIGO SÁNCHEZ DEL ARCO.

Lienzo de 0'16 por 0'21.

RAFAEL GARCÍA Y GARCÍA, conocido con el seudónimo de *Hispaleto*, nació en Sevilla en 1833 y murió en París en 1854, siendo alumno de las Escuelas de Sevilla y Cádiz, en las que alcanzó algunos premios.

Su vida corta no le permitió alcanzar la gloria que por sus felices disposiciones hubiera alcanzado en el arte de la pintura. Logró segunda medalla en la Exposición Nacional por su cuadro titulado *La vendedora de cacharros.*

Número 12.

JOSÉ UTRERA Y CADENAS

Autorretrato firmado J. UTRERA.—Madrid, 1847.—Es, por tanto, el último de los que salieron de manos de este malogrado artista y el mejor de todos los que hemos visto de su pincel, en el que se nota la influencia de Madrazo. Es un típico retrato romántico de

aquel tiempo, en que aparece de medio cuerpo con la paleta en la mano ante un caballete. Melena larga y traje de terciopelo con chorreras blancas en las mangas y corbata floja, de colores. Del bolsillo del pecho sale también un pañuelo de tonos vivos. Es la mejor obra de Utrera, y tuvimos la suerte de adquirirlo por compra con un boceto de su cuadro *Guzmán el Bueno,* donándolos al Museo.

Dimensiones: 0'23 por 0'27 m.

Nació este pintor en Cádiz el 26 de diciembre de 1827 y estudió Latín y Filosofía, con aplicación; pero manifestando, al seguir estos estudios, decidida afición por el dibujo, obligó a su padre a que lo matriculara en la Academia de Cádiz el año 1840, poniéndolo bajo la dirección de D. José García, y donde logró rápidos progresos, comenzando el 1843 a pintar algunos cuadros, lo que decidió a sus padres para que dejara la carrera literaria por la del arte, copiando varios de los mejores cuadros que había en Cádiz, algunos retratos del natural, entre ellos el de D. Francisco López Letona, de cuerpo entero; el de D. Antonio Calatrava, de uniforme de Gentil hombre; el del marino D. N. Fernández y su esposa; el de D. Juan Junco, etcétera, logrando a los 17 años ser tenido por el mejor retratista de Cádiz. En vista de sus adelantos, sus padres se decidieron a enviarlo a Madrid, para donde partió en octubre de 1846, matriculándose en las clases de la Escuela de San Fernando, al mismo tiempo que copiaba algunos cuadros del Museo y hacía algunos retratos de perfecto parecido, como el de la Condesa de Montijo, D. Juan Bautista Alonso, diputado a Cortes; D. Antonio Tejada, señora de López Castellanos, D. Nicolás Calvo Hucite, y dos autorretratos, uno de los cuales es el que tuvimos la suerte de adquirir.

En la Exposición Nacional que en 1847 se efectuó en el exconvento de la Trinidad, de Madrid, presentó su cuadro *Guzmán el Bueno,* adquirido por Isabel II, que fué muy elogiado por los inteligentes, (hoy en el Palacio de Riofrío), y en enero del 48, habiéndose agravado en su enfermedad, regresó a Cádiz, donde murió el día 8 de mayo.

Número 13.

D. JOSÉ VILCHEZ

Fué este personaje, escultor de Cámara de S. M. y profesor de esta enseñanza en la Academia de Cádiz en el primer tercio del siglo XIX. Aparece en el lienzo de medio cuerpo, tamaño natural y actitud de trabajar en el modelado de una escultura, ante un caballete. Viste amplia blusa de color ocre, con el cuello abierto, y tiene una inscripción que dice: "LO PINTÓ J. UTRERA, COPIANDO EL RETRATO DE D. JOSÉ VILCHEZ, ESCULTOR DE CÁMARA DE S. M."

En la Memoria anual de la Academia, correspondiente al año 1878 al 79, se dá cuenta del donativo de este retrato por un hermano de José Utrera.

Mide el lienzo 0'88 por 0'30 m.

Número 14.

D. JUAN JOSÉ ARBOLÍ

El ilustre Obispo de Cádiz está retratado vistiendo ropa episcopal con muceta y roquete, sentado en sillón de brazos y apoyando la mano derecha sobre una mesa con paño, en el que se lee: *"Arbor una nobilis"*.

En la parte inferior, a la derecha, se lee: *Lo copió del que pintó de memoria después de su fallecimiento.—Federico González, en Cádiz, año de 1865.*

Está pintado después del fallecimiento del retratado, por FEDERICO GONZÁLEZ Y TAVÉ, nacido en Cádiz en 1823 y discípulo de la Academia y de D. Luís Sevil y Mr. Leon Coynet. Este artista gaditano fué pensionado por el Ayuntamiento de Cádiz para estudiar en Madrid y París, regresando a su patria en 1855, dedicándose en esta capital a pintar los retratos de muchos de sus convecinos, pintando también el cuadro que se guarda en el Museo representando a don Pedro I de Castilla consultando a su horóscopo, que fué premiado en la Exposición Nacional de 1864, falleciendo tres años después.

Lienzo, 1'48 por 1'20.

(Acompañamos el fotograbado del estudio que sirvió de modelo para este retrato).

Número 15.

D. JUAN DE LA VEGA Y CORREA

Fué el retratado, arquitecto gaditano, y como tal formó parte de la Academia, de la cual también había sido aplicado alumno.

El lienzo, de entonación gris y factura un poco amanerada, está firmado J. UTRERA, 1845. Es, por lo tanto, dos años anterior al autoretrato del malogrado artista, y entre uno y otro se nota el gran adelanto que logró, dejando presumir a lo que hubiera llegado, de no ocurrir su prematura muerte.

En este lienzo se refleja muy bien el espíritu de la época y la estrechez de los moldes académicos, que al retratar al arquitecto señor Vega obligan a presentarlo sentado ante una mesa, en la que se ven libros, un compás y el plano de una iglesia.

Sus dimensiones, son: 0'90 por 0'73.

Número 16.

D. JOSÉ FERNÁNDEZ GUERRERO

Fué el personaje retratado, un escultor de final del siglo XVIII, salido de la famosa Escuela de Plateros, que tanta fama alcanzó y que dió origen a la Academia de Bellas Artes de Cádiz. Nació Fernández Guerrero en Ubrique (Cádiz), el 1748, y murió en la capital en 1826 desempeñando la plaza de profesor de escultura en la Escuela de Bellas Artes. Aprendió primeras letras en Cádiz, y desde muy niño ingresó en el colegio de Plateros, siendo fundador, en 1777, de la Escuela de dibujo que en 1785, por influencia del Gobernador Militar Sr. Conde de O'Reilly, se transformó en Escuela de Nobles Artes, instalándola donde hoy está el Hospicio, y de la cual fué nombrado profesor de escultura. Por el 1788 fué a Madrid,

donde por sus méritos se le nombró Académico Supernumerario de San Fernando.

Cuando su hijo pintó el presente retrato tenía la edad de 67 años, y aparece en él de medio cuerpo, colocado ante una mesa, donde dibuja en un álbum. Viste frac obscuro con botón dorado, chaleco y corbata blancos.

Es un buen retrato, que recuerda los de su contemporáneo y amigo D. Vicente López, y en el cual, aun cuando hay gran soltura en la técnica y perfección en el dibujo, no llega aún a la maestría que vemos en muchos de sus retratos posteriores.

Lienzo, 0'81 por 0'65.

D. JOAQUÍN MANUEL FERNÁNDEZ CRUZADO, pintor poco conocido fuera de Cádiz y tal vez uno de los mejores de su época, era hijo de D. José, naciendo en Jerez el 24 de diciembre de 1781 y bautizándolo en la parroquia de San Lucas, viniendo a Cádiz al poco tiempo con sus padres y comenzando a dibujar en la escuela donde su padre era profesor, y asistiendo a las clases de Medicina y Cirugía, en las cuales, en presencia del natural, dibujó una colección de láminas miológicas que pasaron a la Academia Gaditana.

En 1805, la Junta de ésta, acordó enviarlo como pensionado a Roma, pero los sucesos ocurridos con motivo de la invasión napoleónica hicieron que se desistiera de tal viaje, enviándolo solamente a Sevilla a las órdenes de Cean Bermúdez, y en cuya capital copió a Murillo y Zurbarán, trasladándose después a Madrid, donde bajo la dirección de D. Gregorio Ferro asistió a las clases de la Escuela de San Fernando y a los estudios de Goya y D. Vicente López. En la oposición de 1808 obtuvo el segundo premio de la Academia por el cuadro cuyo asunto es un episodio de la vida del Gran Capitán, y cuyo boceto está en el Museo de esta ciudad.

Los sucesos ocurridos en Madrid el 2 de mayo, le llevaron a formar parte de los grupos que se levantaron contra Napoleón, sirviendo en la Puerta de Fuencarral una pieza de artillería, y pudiendo escapar con las tropas del Duque del Infantado, siendo nombrado subteniente por la Junta de Molina de Aragón, y haciendo toda la campaña, ascendiendo a capitán en 1819, y cayendo prisionero en el 23.

Restablecido el Gobierno de Fernando VII, pasó a Cádiz en el año 30, con licencia, y la Cruz de San Hermenegildo; habiendo realizado la campaña de América y llegado a actuar de capitán de Estado Mayor, sin dejar de olvidarse en todo este período de que era artista y pensionado de la Academia.

En la Escuela de Cádiz ocupó la vacante de D. Manuel Roca, y escribió un Tratado de Anatomía pictórica, muriendo el año 1856, después de una vida muy laboriosa, y dejando muchos cuadros y retratos, tanto de tamaño natural como en miniatura, en los que se muestra un pintor de gran talla, poco admirado de los críticos actuales, a causa de que la mayoría de sus cuadros pasaron a América o quedaron en Cádiz en poder de particulares, entre los cuales eran muy apreciados. En el Museo tenemos dos retratos, y en el Iconográfico están los de Celestino Mutis y General Aymerich.

Número 17.

D. ANGEL M. DACARRETE

Fué el retratado, hermano del célebre doctor Dacarrete, y como él, nacido en esta ciudad, siguiendo la carrera administrativa, en la cual llegó a Consejero de Estado, muriendo en Madrid a fines del siglo pasado. Fué un buen poeta y logró aplausos como autor dramático.

En el retrato está representado joven, como de veinte años; tiene una pluma en la mano, y figura sentado en una mesa donde hay libros, y tiene la siguiente dedicatoria: A SU MEJOR AMIGO, Y. VERDEJO.

Las dimensiones, son: 0'44 por 0'34 m.

Del pintor VERDEJO no conocemos ninguna otra obra. Figura, sí, como alumno de la Escuela de Cádiz, y es apellido gaditano, a mediados del siglo XIX; pero tal vez muriera joven o se dedicara al género de la miniatura, tan en boga entonces. Es una pintura bastante aceptable, y figura en el Museo como donativo de D.ª María Dacarrete y Alvarez.

Número 18.

D.ª VICTORIA MARTÍN DEL CAMPO

Pintora gaditana, discípula de la Academia, en la que alcanzó varios premios, figura su nombre en diversas Exposiciones desde el año 1840. Guárdanse en la Catedral dos cuadros suyos que representan a *San Lorenzo Mártir*, uno, y *La Dolorosa* el otro.

El retrato es de su mano y se representa con traje verde obscuro escotado y manga corta, de los llamados de medio paso.

Su dibujo es correcto y buen colorido; parece seguir la escuela de Fernández Cruzado.

Tabla de 0'63 por 0'46.

Número 19.

RAMÓN RODRÍGUEZ

Retrato de tamaño natural en busto; cubre la cabeza con un gorro turco, y está firmado *J. C. Montes. 1869.*

Mide el lienzo 0'38 por 0'47, y procede de donativo de una hija del *Sr. Rodríguez*. Este conocido maestro gaditano fué discípulo de la Escuela de Bellas Artes hasta 1849, en que, pensionado por el Ayuntamiento, marchó a Madrid y a París, siendo discípulo en esta capital de Mr. Leon Cogniet. Regresó en 1853, entrando como profesor en la Escuela de Cádiz, desempeñando la clase de Dibujo elemental hasta 1864, en que marchó otra vez a París con cuatro discípulos suyos. Después de seis años, la falta de salud le obligó a regresar a su patria, y a esta fecha corresponde el retrato, pintado como recuerdo al maestro, probablemente por uno de aquellos cuatro discípulos que con él marcharon.

En Cádiz desempeñó la plaza de Antiguo y Natural hasta su muerte, pudiendo decirse que fué el maestro de todos los pintores gaditanos de la actual época.

Las principales obras de D. Ramón Rodríguez, son: *Un pescador*, *Una barca con heridos de la guerra de Africa* (adquirido por el Estado); *Leonardo Vinci y un discípulo*, premiado con medalla

de oro (galería del Infante D. Sebastián); *El expósito* (Museo Nacional de Lisboa); *Otelo y Desdémona*, medalla de segunda en Madrid y adquirido por el Vizconde de Condexa; *Un espadachín* (en Alemania, y repetición en pequeño tamaño en el Museo de Cádiz); *El Archivo de una Parroquia* (colección Bahuer); *La majita*, medalla en la Exposición de Viena (Príncipe de Montenegro), y una porción de cuadros de género y retratos, y el célebre cuadro que se guarda en el Museo de Cádiz, premiado con medalla de oro en la Exposición de París de 1867, *La Junta de Cádiz en 1810*, cuadro del que también existe una repetición en menor tamaño, propiedad de la familia, y en depósito en el Museo Iconográfico.

J. CECILIO MONTES fué un pintor natural de Tenerife establecido en París, donde, como Rodríguez, debió seguir los consejos artísticos de Cogniet, pero del cual se tienen muy escasas noticias, siendo probable que, como Utrera, su vida artística durara muy poco.

Número 20.

ISABEL II y FRANCISCO DE ASÍS

Están retratadas las dos reales personas, en tamaño natural, de pie ante el trono, en traje y actitud que pudiéramos decir de gran ceremonia. Viste la Reina de moaré blanco, escote y manga corta con guante blanco. En la cabeza, diadema de pedrería y manto de blonda. Collar de pedrería y otras alhajas. En la mano derecha tiene el cetro, que apoya en un cojín de terciopelo rojo galoneado de oro, en el cual está la corona real. Por debajo de la blonda que adorna el pecho se vé la banda de María Luísa. A su izquierda está su esposo, con uniforme de gala de Capitán general, Grandes cruces, Toisón, bastón de mando en la mano izquierda y sombrero apuntado en la derecha. Fondo de cortinas y trono con talla.

Las figuras están cortadas por bajo de las rodillas, y mide el lienzo 1'64 m. por 1'28,

Es este grupo de retratos uno de los que acreditan como excelente pintor a *D. Joaquín M. Fernández Cruzado.* La corrección

del dibujo, limpieza en el colorido, la blandura en el modelado de las carnes, contrastando con el toque grueso de color en las joyas, nos hacen recordar la admiración que el pintor sintió por los maestros Murillo y Goya, al primero de los cuales copió mucho y amigo que fué del segundo.

En el margen inferior, a la izquierda, se lee en letra del pintor: "J. M. FERNZ. PNT. ET GADITANAE ACADEMIE DONAVIT."

Número 21.

BENEDITO (Autorretrato)

MANUEL BENEDITO Y VIVES, nació en Valencia, y fué discípulo de Sorolla hasta que marchó a Roma pensionado por el Estado. A su regreso se estableció en Madrid, cultivando con gran éxito el género de pintura del retrato, sin abandonar por ello los asuntos clásicos y de costumbres, en que ha sobresalido, consiguiendo premios en Exposiciones nacionales y extranjeras. Su fecundidad artística, unida a la excelencia de las obras, lo han colocado en primera fila entre los pintores contemporáneos.

El autorretrato del Museo de Cádiz es un pequeño lienzo de 0'38 por 0'49, firmado en el 1907, que envió a una de las Exposiciones celebradas por la Academia Gaditana y fué adquirido para el Museo.

Aun cuando está pintado al óleo, la técnica especial que ha empleado, sin pasta de color y restregando el pincel, es un alarde de dibujante y colorista.

Número 22.

D. TORCUATO JOSÉ BENJUMEDA

Este retrato, pintado por JUAN RODRÍGUEZ, *el Panadero*, fué donado a la Academia el año 1861 por el hijo del retratado, D. Francisco de Paula.

Aparece vistiendo uniforme de Capitán de Voluntarios de Artillería, como jefe que fué de la Compañía de Voluntarios distingui-

dos que se formó con la base de alumnos de arquitectura de la Escuela de Bellas Artes.

Este distinguido arquitecto, hijo de Cádiz, fué profesor de la Escuela desde su fundación hasta que murió en abril de 1836, siendo también *Académico de Mérito* de San Fernando, *Consiliario* de la de Cádiz y *Arquitecto Mayor* de la ciudad.

Lienzo de 1'24 por 0'87.

Número 23.

RETRATO DE CABALLERO DESCONOCIDO

El personaje retratado viste, según costumbre de principios del siglo XIX, con casaca parda de botón dorado y chupa y corbata blancos. Al fondo, cortina roja un poco recogida y una ventana por la que se vé el paisaje.

Es, sin duda, uno de los mejores retratos de esta colección y está pintado sobre cartón de 0'77 de alto por 0'61 de ancho.

Es probable autor de tan bella obra, el célebre pintor inglés TOMÁS LAWRENCE, nacido en Bristol en 1769 y muerto en 1830. Este pintor dedicóse casi exclusivamente al retrato, conociéndose de su mano hasta 516 obras de dicho género. A la edad de 10 años ya pintó buenos retratos, y en 1791 fué elegido miembro de la Real Academia de Londres, a pesar de no tener la edad reglamentaria. Sus mejores retratos están en Windsor.

Número 24.

D. JOSÉ MANUEL VADILLO

Fué este personaje gaditano, hombre de indiscutible mérito que, nacido a fines del siglo XVIII, le tocó vivir en la gran época de Cádiz. Como político, fué de ideas liberales, pero sin exageración, desempeñando diversos puestos públicos, desde Alcalde constitucional de Cádiz, Jefe Político de Jaén en 1813 y diputado a Cortes dos veces por Cádiz, hasta Ministro de Ultramar en 1822 en el Gabinete presidido por D. Evaristo San Miguel. Fué sumamente aficionado

al estudio, publicando diversos libros, y en su casa de la calle de San José, inmediata a la Plaza de Mina, tenía una magnífica Biblioteca, que después legó a la Provincial, a la cual sirvió de fundamento: en dicha Biblioteca recibía una culta tertulia, célebre en su tiempo. Estaba casado con D.ª Concepción de Imaz, y según hemos oído a parientes de dicha señora, el retrato presente era de extraordinario parecido.

Represéntasele de medio cuerpo, con uniforme de ministro, sentado ante una mesa con libros, en la que apoya el brazo derecho. Cruza su pecho la banda de Carlos III, y sus dimensiones son 1'50 por 0'84. (Está en la Secretaría de la Academia).

Pintó este retrato, FRANCISCO PRATS Y VELASCO, artista malagueño dedicado a esta especialidad, y autor también de los de don Juan II y D.ª Berenguela, para la Diputación de Málaga, y el de Isabel II.

En Cádiz pintó los de D. Antonio Fernández y sus hijos Tomás y Carlos.

Número 25.

CLEMENTE DE TORRES

Este pintor, contemporáneo de Murillo, si bien un poco posterior, puesto que nació en Cádiz el 23 de noviembre de 1662, fué discípulo de Valdés Leal, y como su maestro, pintó, tanto al óleo como al fresco: vivió en Sevilla y Madrid, regresando a Cádiz después del año 1720, pintando numerosos cuadros, algunos de los cuales han sido atribuídos a otros pintores, entre ellos la *Concepción* de la Catedral, tenida por muchos como de Murillo. Este cuadro, y el *Padre Eterno*, de San Felipe de Neri, son las dos obras suyas más celebradas en Cádiz. En el Museo se guardan unos cuadros suyos, en forma circular, que son, indudablemente, de lo primero que pintó, y en los que se descubre al pintor fresquista.

Falleció en esta ciudad el año 1730.

El retrato que existe en este Museo está tomado de otro pintado por D. Manuel Montaño y es obra de *D.ª Emilia Enrile de Gutiérrez*, que lo donó a la Academia en 1858.

Está en un lienzo de 1'37 por 0'88. Es de tamaño natural y más de medio cuerpo. Aparece con la paleta en la mano, puesto en pie ante un caballete, donde está bosquejando su cuadro de la *Concepción*. El retrato original parece fué pintado por el mismo Clemente de Torres.

D.ª EMILIA ENRILE fué alumna de la Escuela gaditana, donde alcanzó varios premios, mereciendo se le nombrara *Académico* el 2 de marzo de 1872, y siendo uno de sus mejores cuadros *Un Niño de Jesús abrazado a la Cruz.*

Número 26.

D.ª ANA URRUTIA DE URMENETA

Figura de medio cuerpo, vistiendo manteleta verde rameada. Está sentada con las manos cruzadas y entre ellas un abanico. Fué la retratada, nacida en Cádiz el célebre año de 1812, estudiando dibujo bajo la dirección de su hermano Javier; contrajo matrimonio con *D Juan José Urmeneta,* Director de la Escuela de Bellas Artes y falleció en 1850.

Perteneció a la Academia como individua de Mérito, y entre los cuadros que pintó puede verse uno en la Catedral que representa a *San Gerónimo* y el retrato de D. Joaquín Fonsdeviela, de este Museo.

El retrato de D.ª Ana se debe al pincel de su esposo, hijo también de Cádiz y discípulo de su Escuela, donde desde alumno llegó a ser Director. Trabajó también en escultura, modelando los bustos de D. Joaquín Fernández Cruzado y el suyo; y en la Catedral hay un cuadro de su mano, que representa a *San Basilio, Obispo,* en tamaño natural.

Lienzo, 0'84 por 0'65.

Número 27.

D. JOAQUÍN FONSDEVIELA Y ONDEANO

Gobernador militar de Cádiz en 1787 y primer presidente de su Academia, posesionado en Junta de 14 de febrero de 1789.

Está representado de pie, con bastón de mando en la mano izquierda y la derecha sobre un libro que está en el ángulo de una mesa, en la cual se vé una escribanía y un pergamino. Casaca de uniforme, chupa bordada y Gran cruz.

Lienzo, 1'36 por 0'95.

Es obra este retrato de la pintora y *Académico de Mérito* DOÑA ANA URRUTIA DE URMENETA, que nació en Cádiz el año de 1812, y aprendió la pintura bajo la dirección de su hermano D. Javier. Murió en 5 de noviembre de 1850; y puede verse un cuadro suyo en la Catedral representando a *San Gerónimo*, y en la Academia una *Santa Filomena*.

Número 28.

MANUEL MONTAÑO

Autorretrato firmado *M. M.*, en el cual el pintor se ha representado en busto, con uniforme de *voluntario distinguido*, y con la paleta y pinceles ante un caballete, en el cual se vé esbozada una cabeza.

Como pintura, es dura de factura y amanerada, pero tiene interés, por ser su autor discípulo de la Escuela de Cádiz, donde llegó a ser Director, y permaneciendo en el profesorado hasta su muerte, ocurrida en 1846.

Había nacido en 1770, y fué pensionado en Roma con Roca y García en 1795, regresando en el 98.

Lienzo de 0'45 por 0'65.

(Está en la Dirección).

Número 29.

JOSÉ UTRERA Y CADENAS

Este retrato está tomado, con ligeras variantes, del que el mismo Utrera pintó en menor tamaño, y en el cual está con traje de terciopelo y la paleta en la mano. Lo hizo el *Sr. Fernández Lago* para

que hubiera en la Academia de Cádiz un retrato de su antiguo y malogrado alumno. (Está en la Secretaría de la Academia).

Lienzo, 0'84 por 0'65.

SANTIAGO FERNÁNDEZ LAGO, nacido en Caldas (Pontevedra), aprendió primeras letras en el Colegio de San Felipe de Neri y empezó a dibujar en la Academia desde los elementos, continuando en ella con aprovechamiento, ganando varios premios, hasta conseguir una medalla de oro en la clase de colorido y composición. En la Exposición organizada en Cádiz en 1855 presentó un cuadro que representa la *Muerte de Viriato;* pintó después varios paisajes. Desde el 1853 ingresó como Ayudante en la Academia, donde fué maestro de una porción de artistas contemporáneos.

Vitrina núm. 1.

MEDALLAS CON RETRATOS

(Donativo del Director del Museo)

1 *Anverso.*—Retrato de *Velázquez.* Busto en perfil a la izquierda.
Leyenda: DIEGO VELÁZQUEZ DE SILVA.
Reverso.-LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES. MDCCCXCIV.
Gran bronce, modelado por Aniceto Marinas, fundido en Madrid: 710 gramos de peso y 120 mm. de módulo.

2 *Anverso.*—Retrato de *Goya.* Busto en perfil a la izquierda.
Leyenda: A FRANCISCO GOYA.
Reverso.-LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES. MDCCCXCVI.
Gran bronce modelado por Aniceto Marinas, fundido en Madrid: 710 gramos de peso y 129 mm. de módulo.

3 *Anverso.*—Retrato de *D. Cosme Churruca.* Busto en perfil, a la derecha.

Leyenda: A CHURRUCA.

Reverso.- LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES. MDCCCXCIV.

Gran bronce modelado por Antonio Alsina, fundido en Madrid: 500 gramos de peso y 120 mm. de módulo.

4 *Anverso.*— Retrato del marino e historiador *D. Cesáreo Fernández Duro.* Busto a la derecha.

Leyenda: A CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

Reverso.—POR SUS SERVICIOS A LA CIENCIA Y A LA PATRIA. MDCCCXCII.

Gran bronce modelado por Aniceto Marinas, costeado por suscripción popular: 300 gramos de peso y 110 mm. de módulo.

5 *Anverso.*—Retrato del *Cardenal Cisneros,* tomado del que existe en su sepulcro de Alcalá de Henares. Busto a la derecha.

Leyenda: A JIMÉNEZ DE CISNEROS.

Reverso.- LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES. MDCCCXCIV.

Gran bronce modelado por Marinas, fundido en Madrid: 700 gramos de peso y 116 mm. de módulo.

6 *Anverso.*—Retrato de *Lope de Vega.* Cabeza a la derecha: sobre una máscara, un laurel y una pluma.

Leyenda: A LOPE DE VEGA.

Reverso.- LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES. MDCCCXCIV.

Gran bronce fundido en Madrid y modelado por Antonio Parera: 500 gramos de peso y 115 mm. de módulo.

7 *Anverso.*—Busto de *D. Rafael M.ª de Labra,* a la derecha.

Leyenda: A D. RAFAEL MARÍA DE LABRA.

Reverso.—POR SU CIVISMO Y CONSTANCIA.

Esta medalla se acuñó en Madrid en el año 1913, según modelo de Aniceto Marinas; se hizo una en oro para el Sr. Labra y las

demás en plata y bronce para los señores de la Academia Hispano-Americana que costearon la acuñación.
Plata: 250 gramos de peso y 80 mm. de módulo.

8 Medalla acuñada con anterioridad a la descrita y que no habiendo gustado se fundió nuevamente. Ejemplar raro en plata: 50 gramos de peso y 50 mm. de módulo.

9 *Anverso.*—Busto de *Castelar*, a la izquierda.

Leyenda: EMILIO CASTELAR OBITT XXV MAJ. MDCCCXCIX ÆT S ANN LXVII.

Reverso.—GRUPO ALEGÓRICO DE LA LIBERTAD Y EL TRABAJO.

Leyenda: PAULUS BOSCH FECIT FACERE, 1899.

Modelo del escultor Arnau, acuñada en Barcelona en los talleres de Masriera por encargo del coleccionista D. Pablo Bosch. Peso, 125 gramos y módulo 56 mm.

10 *Anverso.*—Retrato de *Menéndez Pelayo*, representado de medio cuerpo, escribiendo sobre una mesa, rodeado de libros.

Leyenda: A MENÉNDEZ Y PELAYO, ELECTO DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, SUS ADMIRADORES.—MADRID, 1910.

Reverso.—GRUPO ALEGÓRICO REPRESENTANDO LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA.

Firmado: LORENZO COULLANT VALERA.
Bronce, acuñado: 50 gramos de peso y módulo 60 mm.

11 *Anverso.*—Busto del orador americano *Mexía*, a la izquierda.

Leyenda: AL ELOCUENTE ORADOR MEXÍA·LEQUERICA, DIPUTADO DE LAS CORTES DE CÁDIZ.

Reverso.—LA GRAN COLOMBIA Y LA ACADEMIA HISPADO-AMERICANA DE CÁDIZ PRIMER CENTENARIO. OCTUBRE 1912.

Entre esta inscripción se vé el águila rampante con dos grana-

das, que el Emperador Carlos I dió por emblema heráldico al Nuevo Reino de Granada.
Modelo de Aniceto Marinas, acuñada en Madrid.
Plata: 50 gramos de peso y módulo 50 mm.

Vitrina núm. 2.

MINIATURAS

(Colección en Depósito)

A finales del siglo XVIII y principios del XIX es cuando mayor prosperidad alcanza el género pictórico conocido por miniatura, en la especialidad del retrato. En dicha época, la ciudad de Cádiz logró una gran riqueza por el comercio de América y fué el centro de la cultura española, a causa de la invasión napoleónica, que la convirtió en capital de la nación y único refugio de los españoles. Unido ésto a que por entonces se fundó la Academia Gaditana de Nobles Artes, nada tiene de extraño la gran cantidad de retratos que se pintaron por este procedimiento, y que casi todos están desconocidos en poder de coleccionistas.

José Agustín Menéndez, su hija Francisca Efigenia, José Delgado Meneses, Antonio María Esquivel, Manuel Gutiérrez Montaño, Domenico Oliva, Juan Brinardely, José García Chicano, Fernández Cruzado, Angel María Cortellini, Gaspar Molina (Marqués de Ureña), Francisco J. de Argüelles, Mendoza, Juan Rodríguez (padre e hijo), Pérez, Culyó y algún que otro que no recordamos, son pintores que nacieron o vivieron en Cádiz, de quienes hemos visto retratos miniados en marfil o vitela.

En la presente colección, que con trabajo hemos podido reunir, hay alguno de verdadero mérito, pero la nota de ella es que todos están firmados y, por tanto, sirven para establecer comparaciones con otros que vayan apareciendo:

1 Retrato de un joven con uniforme militar de ingeniero, verde y vivos amarillos, con charreteras de plata.
Firma. *J. F. Pht.* (con plata).

Como el retratado parece pertenecer a uno de los Cuerpos que se formaron en Cádiz durante el Sitio, y no tenemos otro artista de estas iniciales en tal período, que D. José Fernández, a este artista gaditano se lo atribuímos.

2 Retrato de señora con peluca blanca y collar de perlas. Está pintado a la *gouache* sobre pergamino con bastante corrección y buena técnica.

Firmado. E. BURNY, pintor del que no tenemos noticia, pero cuyo apellido figura en las *Guías* de Cádiz.

La procedencia es también gaditana, pues adquirimos la miniatura de antigua familia gaditana, y hemos visto otras firmadas igual y de muy buena factura.

3 Retrato de señora gaditana del año 1820, aproximadamente: viste traje negro escotado con manga corta y guante blanco.
Firma. GUTIÉRREZ.

4 Retrato de hombre, vistiendo de frac y corbata negras y chaleco blanco (moda de 1832).
Firma. GUTIÉRREZ.

MANUEL GUTIÉRREZ nació en Cádiz en 5 de julio de 1789 y murió el 3 de julio de 1865; pintó gran número de retratos en miniatura, apreciándose gran desigualdad entre sus obras, casi todas firmadas, por lo cual en el Catálogo de la Exposición de miniaturas de 1916, del Sr. Ezguerra, es calificado como *artista provinciano de escaso mérito;* sin embargo, hemos visto algunos de correcto dibujo y modelado, aun cuando algo amanerados en su técnica. Fué aficionado a valerse de la transparencia de la placa de marfil para las carnes.

En la Escuela de Bellas Artes de Cádiz fué profesor de dibujo; y aparte de los retratos, pintó en miniatura entre otros asuntos, *La vuelta del hijo pródigo* (en vitela).

5 y **10** Son, al parecer, retrato de padre e hijo, tanto por su procedencia, como por los rasgos familiares.
El del padre tiene peluca blanca, bajo la cual asoma el pelo negro, y acusa un personaje de estirpe española.
El del joven viste con arreglo a la moda francesa del Directorio.
Uno de ellos está firmado PÉREZ, 1803.

De este nombre existieron en Cádiz algunos pintores en el siglo XIV; pero la corrección del dibujo y la excelente técnica en la que se combina el punteado y rayado corto con las veladuras en los dos retratos que de su mano tenemos, demuestran un maestro en este género pictórico.

6 Retrato de hombre con frac y corbatín alto, con chaleco blanco, moda del 1830 al 40: firmado RODRÍGUEZ; no puede confundirse con ningún retrato de su padre, ni por la factura, que es decadente, ni por la indumentaria del retratado.
Las miniaturas que hemos visto del padre están firmadas J. R. y J.

JUAN RODRÍGUEZ Y GARCÍA nació en Cádiz en marzo de 1816, fué discípulo de su padre Juan Rodríguez y Jiménez y de la Academia de Cádiz.
En 1873 pintó para la Reina un cuadro que representa a *Santa Isabel*, y también es suyo el de *San Servando y San Germán*, del Museo Gaditano.
A pesar de esto, y de haber sido agraciado con el título de pintor de Cámara, no llegó como pintor a la altura de su padre, ni en la pintura al óleo, ni en las miniaturas.

7 Retrato del General O'Donnell; aparece la figura del célebre General, más tarde Duque de Tetuán, vistiendo de etiqueta, cruzando el chaleco blanco las bandas de Isabel la Católica y Carlos III, y puestas sobre el frac las placas de las dos Ordenes y la de San Fernando.
Está firmado por LE CLERC, 1843.

Sobre la firma tuvo una dedicatoria, que fué borrada. Por dicho año, D. Leopoldo O'Donnell era brigadier, pues hasta el 47 no ascendió a teniente general; pero la edad que representa coincide con la que tenía entonces, o sea 34 años, puesto que nació en Tenerife en el 1809.

Procede la miniatura de una familia gaditana. Como quiera que D. Leopoldo se hospedó en diversas ocasiones en el domicilio de D. Juan Valverde (célebre alcalde de Cádiz), en la casa número 10 de la calle llamada entonces de *Beaterio*, es muy probable que este retrato fuera un recuerdo de sus estancias, aun cuando de fecha anterior, puesto que la campaña de Africa fué en el 1859.

LE CLER (PEDRO DE NOLASCO), este miniaturista, aun cuando francés de origen, vivió en Madrid, donde pintó varios retratos de los reyes y personajes, y dejó discípulos. En 4 de Diciembre de 1848 fué nombrado Pintor de Cámara Honorario.

El dibujo es tan correcto y el modelado tan perfecto, que sus trabajos parecen fotografías.

8 Bello retrato de niño con el cabello suelto con arreglo a la moda inglesa.

Está firmado con las iniciales F. J. DE A. en tinta oro, correspondientes al nombre de *Francisco Javier de Argüelles*, pintor de que no tenemos más noticia sino que vivió en Cádiz a principios del siglo XIX.

9 Retrato de señora con traje morado claro y manteleta blanca.

Firmado MESAS PINXIT.

Para el modelado de la cara emplea el punteado, en la ropa el rayado *gouache* y en el fondo pasta de color.

ANTONIO MESAS es un pintor miniaturista desconocido como tal fuera de Cádiz; hemos visto firmadas por él miniaturas de un arte malísimo, como un grupo de señora y niño firmado en 1825; en la que figura en el Museo, pintada diecisiete años más tarde, indica un gran adelanto, tanto en el dibujo como en la técnica.

En 1837 figuró como comisionado por el Ministerio para la tasación de los cuadros y objetos de la Cartuja de Jerez, y consta era *retratista* y *miliciano nacional*: su moralidad no quedó muy limpia en este asunto, y su competencia artística tampoco, pues calificaba los cuadros de Zurbarán como *de segundo orden* para la venta.

11 Retrato de señora peinada con grandes bucles, un lazo y peineta de teja, traje negro con gran escote y cadena de oro.

Firma. MENDOZA.

Este artista desconocido, perteneciente, sin duda, a la escuela gaditana del primer tercio del siglo XIX, es correcto en el dibujo y sigue la técnica de veladuras y transparencias en las carnes y pasta de color en los fondos y ropaje.

12 Retrato de hombre joven con patillas y cabello rubios; está peinado para arriba, frac negro de cuello alto y corbata negra, chaleco de color crema.

Firma. NICELINO CALYÓ. 1832.

No tenemos dato alguno respecto a este artista de principios del siglo XIX; pero a juzgar por la corrección del dibujo de la miniatura que figura en esta colección, no fué de los peores, así como por su técnica parece pertenecer a la escuela gaditana.

13 Retrato de *D. Policarpo de Atauri*, magistrado que fué de Zaragoza y Auditor de Guerra de la Habana. Por el peinado e indumentaria, está retratado el año 1830; y aun cuando residió en Cádiz algunas temporadas, creemos fué pintado el retrato en Valladolid.

Firma: P. GONZÁLEZ Ft.

PEDRO GONZÁLEZ Y MARTÍNEZ, natural de Valladolid (1839), sobresalió en el retrato y aguas fuertes, practicó también la litogra-

fía y pintó cuadros, siendo Director del Museo de Bellas Artes de su pueblo natal hasta el año 1849, en que falleció.

El tecnicismo de sus miniaturas indica una escuela diferente a la gaditana, dominando el rayado corto, excepto en las carnes, que emplea el punteado y veladuras.

ÍNDICE DE AUTORES

RETRATOS

Benedito y Vives, Manuel.—25.
Cano, Alonso.—15.
Carnicero, Antonio.—9 y 10.
Carreño de Miranda, Juan.—14.
Coello, Claudio.—12.
Enrile, Emilia.—28.
Esquivel, Antonio M.—9.
Eyck, Jan van.—11.
Fernández Cruzado, Joaquín Manuel.—21 y 24.
Fernández Lago, Santiago.—30.
García y García, Rafael.—17.
Gesler, Alejandrina Anselma de.—7.
González y Tavé, Federico.—19.
Lawrence, Tomás.—26.
Lugardón.—16.
Martín del Campo, Victoria.—23.
Montaño, Manuel.—29.
Montes, J. Cecilio.—23.
Ortiz, A.—16.
Prats y Velasco, Francisco.—27.
Rodríguez y Jiménez, Juan.—8 y 25.
Urmeneta, Juan José.—28.
Urrutia de Urmeneta, Juana.—29.
Utrera, José.—17, 19 y 20.
Verdejo.—22.

MEDALLAS CON RETRATOS

Alsina, Antonio.—31.
Arnau.—32.
Coullant Valera, Lorenzo.—32.
Marinas, Aniceto.—30, 31 y 33.
Parera, Antonio.—31.

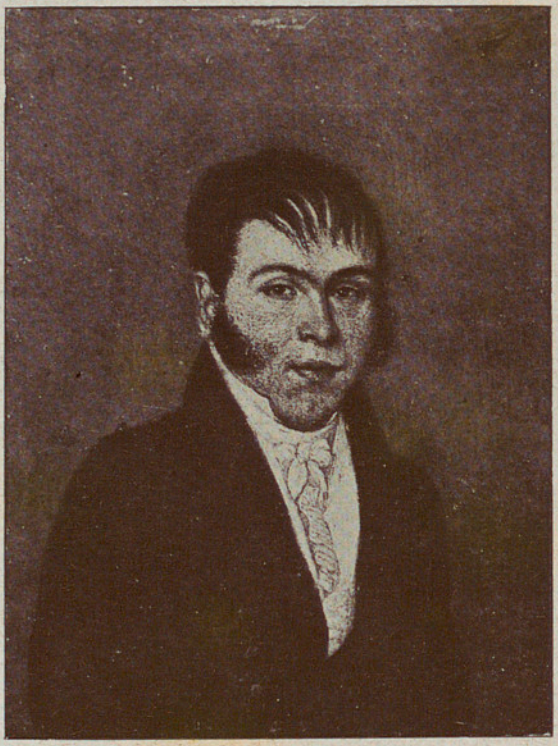
MINIATURAS

Argüelles, Francisco Javier de.—36.
Burni, E.—34.
Calyó, Nicelino.—37.
Fernández, José.—34.
González y Martínez, Pedro.—37.
Gutiérrez, Manuel.—34.
Le Clerc, Pedro de Nolasco.—36.
Mendoza.—37.
Mesas, Antonio.—37.
Pérez.—35.
Rodríguez y García, Juan.—35.



Techo del Salón.

Autor: MMA. ANSELMA.



Núm. 1.—D. Antonio Rodríguez Doblas.
Autor: JUAN RODRÍGUEZ Y JIMÉNEZ.



Núm. 3.—D. Baldomero Espartero.
Autor: ANTONIO M. ESQUIVEL.



Núm. 4.—María Luisa, esposa de Carlos IV.
Autor: ANTONIO CARNICERO.



Núm. 5.—Duquesa Bonne D'Artois.



Núm. 6.—Fr. Juan de Pineda.
Autor: CLAUDIO COELLO.

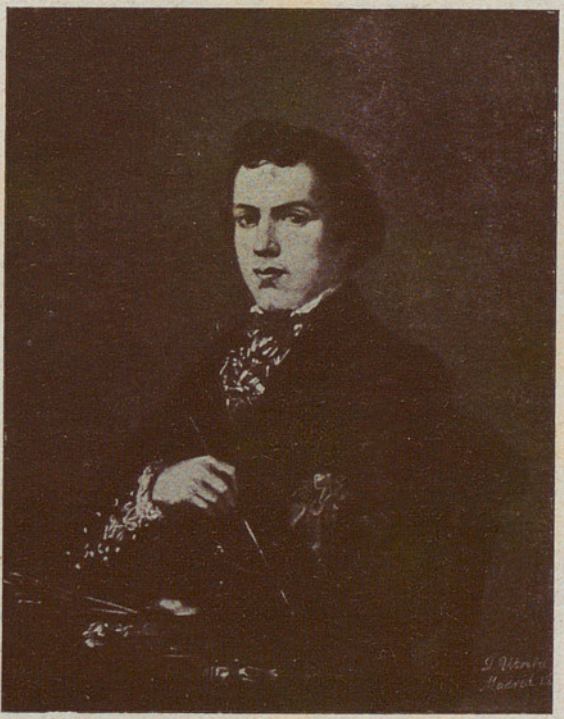


Núm. 7.—Retrato ecuestre de Carlos II.
Autor: JUAN CARREÑO DE MIRANDA.



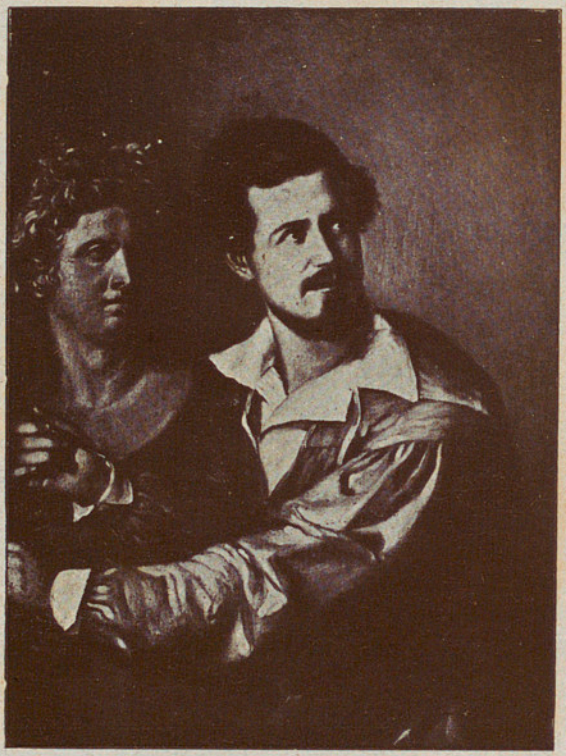
Núm. 8.—Alonso Cano.

AUTORRETRATO.



Núm. 12.—José Utrera y Cadenas.

AUTORRETRATO.



Núm. 13.—D. José Vilchez.

Autor: J. UTRERA.



Núm. 14.—D. Juan José Arbolí.
Autor: FEDERICO GONZÁLEZ Y TAVÉ.

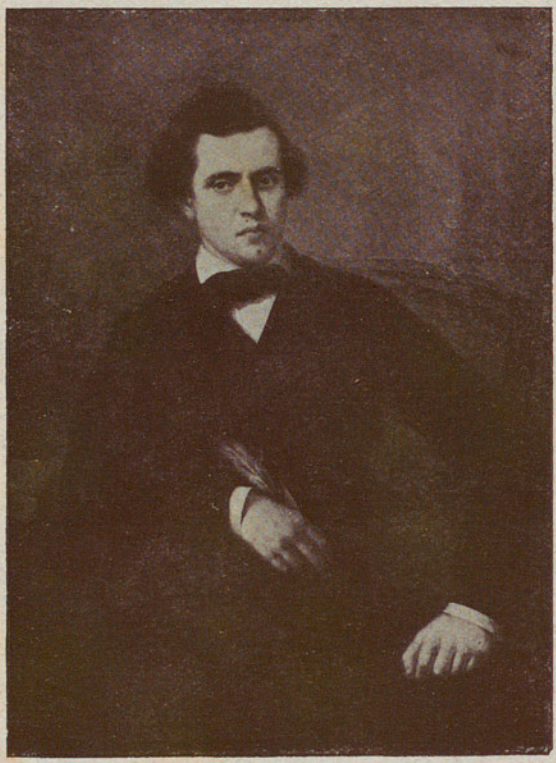


Núm. 15.—D. Juan de la Vega y Correa.

Autor: J. UTRERA.



Núm. 16.—D. José Fernández Guerrero.
Autor: JOAQUÍN MANUEL FERNÁNDEZ CRUZADO.



Núm. 17.—D. Angel M. Dacarrete.

Autor: Y. VERDEJO.



Núm. 18.—D.ª Victoria Martín del Campo.

AUTORRETRATO.



Núm. 19.—Ramón Rodríguez.

Autor: J. C MONTES.



Núm. 20.—Isabel II y Francisco de Asís.
Autor: JOAQUÍN M. FERNÁNDEZ CRUZADO.



Núm. 21.—Manuel Benedito.

AUTORRETRATO.



Núm. 23.—Retrato de caballero desconocido.

Autor: TOMÁS LAWRENCE.



Núm. 24.—José Manuel del Vadillo.
Autor: FRANCISCO PRATS Y VELASCO.



Núm. 27.—Joaquín Fonsdeviela y Ondeano.
Autor: Ana Urrutia de Urmeneta.



Vista parcial del Salón de retratos.

MINIATURAS



Núm. 2.—Retrato de señora.

Autor: BURNY.



Núm. 3.—Señora gaditana del año 1820.

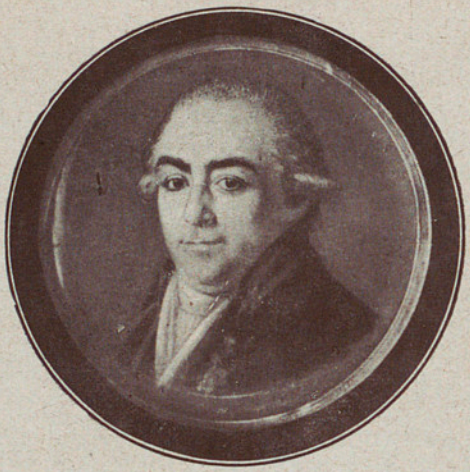
Autor: GUTIÉRREZ.



Núm. 4.—Retrato de caballero del año 1832.
Autor: GUTIÉRREZ.



Núm. 7.—Retrato del General O'Donnell.
Autor: LE CLERC.





Núms. 5 y 10.—Retratos desconocidos.

Autor: PÉREZ.



Núm. 8.—Retrato de niño.
Autor: FRANCISCO J. DE ARGÜELLES.



Núm. 9.—Señora gaditana.

Autor: ANTONIO MESAS.



Núm. 11.—Retrato de señora del año 1820.

Autor: MENDOZA.



Núm. 12.—Retrato de caballero del año 1832.

Autor: NICELINO CALYÓ.



Núm. 13.—Retrato de D. Policarpo de Atauri.

Autor: P. González.

cat. Mus. Esp.
[Cádiz] Mus. B.A.

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

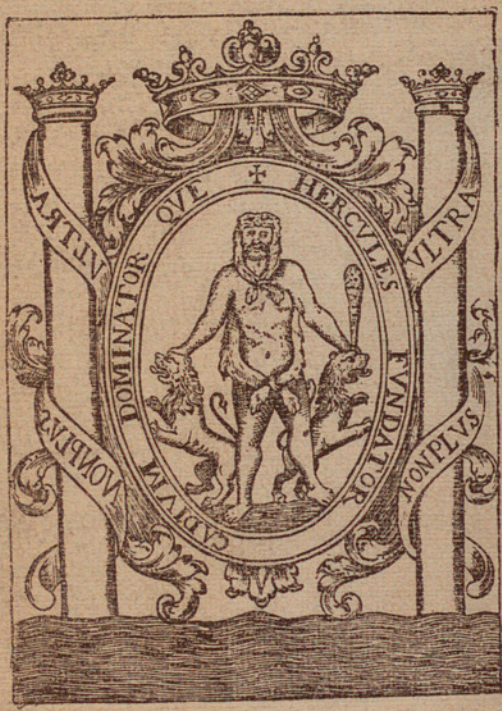
N.º Registro: 1203

Signatura:

Sala

Armario

Estante



1917 JESUS PINTORESCO P. QUINTERO